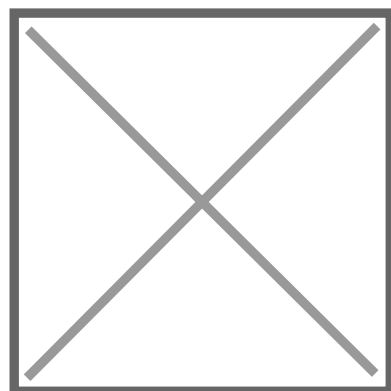




Los Lunes Literarios

"VIDA DE PERROS"

Poemas de Edilberto Domarechí.— Talleres Gráficos "Minerva".
Linares, 1970.—

grandes masas, simplemente, porque desde ese instante dejaron también de comprenderlo.

Con el nacimiento de este nuevo tipo de poesía, se daba término también, a todo un ciclo de normas o reglas estimadas como inmanejables en el anárgico concepto de nuestros clásicos. De este modo, nadie a fines del siglo XIX se hubiera atrevido a escribir cualquier tipo de composición poética, si no se encuadraba a un molde fijo, respaldado, desde luego, ciertos cánones o exigencias métricas como la observancia estricta de la rima, el ritmo interior, el tipo de composición, medidas de los versos, etc., etc. Hoy, en cambio, no se hace hincapié en estos factores de composición, existiendo, por lo general, una libertad absoluta para crear a voluntad el instrumento de la expresión artística.

Con todo, la poesía como una de las facultades más delicadas del alma, aparece hoy como una excrecencia del pensamiento, como una actividad netamente cerebral o de tipo intelectual. Quien lea un poema de este tipo, sin plan cabecera para muchos, naturalmente que terminan por empujarse de hombros, lanzando dichos libros al "rincon más oscuro del olvido", simplemente porque después de leerlos con interés, muchas veces, otras por simple desentusiasmo moral o poético, no han entendido una palabra, es decir, la emoción, el sentimiento, la nota sensible y aún la ternura que esa palabra en un poema antiguo, hoy ha desaparecido en esa especie de periferia o selva oscura a que nos conducen, en su mayor parte, nuestros llamados poetas modernos o de vanguardia.

Algo de esto encontramos en los poemas del reciente libro publicado por Edilberto Domarechí, con una diferencia notable, por cierto, ésto es, en los versos de este poeta hay conciencia de verdades, cierto carisma o fluida simpatía por las cosas nobles de la vida, una especie de concientización en los grandes problemas del ser y su medio ambiental, tratándolos no a escuadra o en forma limitada, sino a escala universal, todo esto, con cierta dosis de humorismo que nunca llega a ser trágico, sino risueño y hasta alegre en muchos de sus trámites —al estilo de Nicanor Parra o Hernán Lavín Cordero— utilizando no un lenguaje rebucado, de élite, propio de espíritus anabólicos, sino que innova en su esencia o contenido virtual, mostrándose ingenioso y hasta discursivo en su vena epigramática. Veamos un ej. de este último: "Si los lobos almorzaran almendras confitadas / proletores de gargantillas y de "habeas corpus"; / aristotélicos, rubios y refinados / jugando twist en el bungee y las cosas venerables en el tocador, / ningún uso protestaría en la plaza pública" (Poema: "La alegría en una corbata blanca").

Existe, es cierto, un tipo de poesía cerebral más acorde con el pensamiento que con la emoción, poesía ésta oscura de forma como de contenido, poesía, en fin, sólo en el nombre, aun-

que no exista una nota de emoción o sentimiento. Todo esto, pero al revés ocurre con la mayoría de los poemas de Edilberto Domarechí, porque sin explicar demasiada en estas 24 piezas líricas que conforman su último libro "Vida de Perros", hay varios donde el poeta se muestra en su auténtica vena lírica, hurgando en puntillas en sus años juveniles, cantando emocionado a las cosas hogareñas, tanto o más como lo hacen otros poetas que se enroscaban con las cosas íntimas tales como Elfrán Barquero, Jorge Teillier, etc. Oigamos a nuestro poeta en el umbral de su pasado: "Yo y el navío azul solíamos hurgar/ en el viejo y olvidado cementerio;/ venturosas sombras que ayer nos dieran vida,/ pillos alegres de los años primeros:/ se fastidia sin ventura, ¿dónde estás?/ ¿Cómo volvería a aque- / Los días/ de frías rocas, anales volutinos/ y de cielos leja- / nos!"

El lenguaje coloquial, la nota emotiva y sentimental, la pasión y amor del poeta por los seres humildes, está vivo y vibrante en muchos de sus poemas. En el libro de nuestras referencias, para revelar a todos los estados del alma, de la pasión y el sentimiento. Es posible advertir, también, en este poeta, un acabado sentimiento del oficio, porque en el torrente de su verso lírico no se refugia en una línea descomulgada, en zonas o pueriles temáticas que se repiten, sino que en su amplio registro del verso, abarca todo ese mundo sensible pronto a escucharse en las antenas siempre alertas para una lírica de verdad como es Edilberto Domarechí, nuestro poeta que hemos venido captando en lo más íntimo de su esencia no sólo en este último libro "Vida de Perros", sino también, y sin que este clima emotivo disminuya, en sus tres obras anteriores a saber, "Perfiles de las sombras claras", "El Tiempo y el fuego" y "Los esclaves del farán Cheops".

"Vida de perros" es, pues, no una obra para recitar en las largas veladas del ensueño, no porque en sus 24 poemas no exista ese aliento que da vida a la auténtica poesía, sino que ésta aparece como recatada, en actitud de espera, como un canto para vivirlo en nosotros mismos, en el silencio de nuestros propios sentimientos. Tal es, en síntesis, lo hondo y magnífico de su mensaje, todo ello expuesto en un lenguaje moderno, no carente de sutilezas y otros juegos de artificios que nuestro poeta Domarechí matiza a la perfección a lo largo y a lo ancho de su afilado quehacer lírico. No nos resistimos, por último, copiar algunos fragmentos de su poema "Vida de perros", que junto a "Las zortijas del mar", "Sin preguntar nada" y "Una sesión de respeto se sabe a un olmo", nos parecen los más logrados en el último libro de Edilberto Domarechí. He aquí los versos: "Yo compraría todos los perros/ les arrojaba las jaulas/ para que fuesen a sus árboles;/ compraría todos los parques/ para que corrieran/ todos los montes con sus ovejas;/ todos los hombres alegres/ para que jugaran con ellos;/ compraría todas las calles/ para encerrar/ a los envenenadores;/ compraría los aullidos/ los sollozos/ las lágrimas/ los collares/ para una caja de fondos/ Para que no existiesen/ sobre la tierra/ me haría todas las heridas/ sería el médico/ y el algodón/ la radio/ y el arzobispo/ de Canterbury/ el rayo para las parrucas/ y hasta un autobús de lujo..."

MIGUEL ANGEL DIAZ A.

Vida de perros [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida de perros [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile